

La gestión del conocimiento: Una visión desde la economía

Por:

Giovanni Montoya Aldawe *

Sin lugar a dudas la aparición de la red mundial de integración electrónica, la Internet, coadyuvó en la definición del rumbo de los nuevos negocios y creó un amplio espectro de oportunidades para las organizaciones que en ella vislumbraron un potencial incalculable de opciones para elevar la competitividad de los negocios en el orden de los mercados locales e internacionales. Pero un análisis pormenorizado de la realidad histórica que rodeó el ámbito latinoamericano la consolidación de las nuevas eras de la información y del conocimiento, impulsada sin lugar a dudas por Internet, propicia el espacio para evaluar aspectos como su impacto en los niveles Estatal y Privado y, por supuesto, las dimensiones que han adquirido los canales a través de los cuales se ha irrigado este fenómeno a toda las esferas de la producción, distribución y consumo de bienes, porque la comprensión de la interrelación de los actores económicos es el punto de partida desde donde se puede prospectar una política económica coherente con el orden mundial de los negocios.

Vale iniciar esta reflexión a partir del hecho de que la gestión del conocimiento (GC) se define como el proceso a través del cual las organizaciones empresariales capturan, adquieren, organizan, distribuyen, controlan y retroalimentan el conocimiento que el entorno provee o el que se deriva de su propio accionar para constituirse de esta manera en negocios de aprendizaje continuo o empresas inteligentes con importantes estándares de competitividad. Desde la anterior conceptualización se deducen aspectos que resultan determinantes dentro de la propuesta analítica que se plantea, tales elementos son:

- La gestión del conocimiento debe abordarse de manera sistemática y organizada desde las organizaciones empresariales privadas, pero debe contar con una infraestructura provista por el Estado, único ente capaz de integrar un megaproyecto intersectorial y transdisciplinario como éste.
- El proceso de la gestión del conocimiento se valida en la medida en la cual las organizaciones se conviertan en empresas competitivas como resultado del mismo, de lo contrario la valoración de los negocios no se vería beneficiada y con ella, las condiciones de progreso macroeconómico serían marginales.
- La gestión del conocimiento no debe involucrar sólo a las organizaciones sino que debe irradiarse a toda la sociedad porque sería no sustentable a largo plazo la coexistencia de empresas inteligentes y entornos sociales de baja productividad en conocimiento, información, investigación y desarrollo.

Si evaluamos el alcance del primer elemento a la luz de las cifras aportadas por el Departamento Nacional de Planeación (Ver cuadro), se deduciría de manera simple que los esfuerzos para impulsar la ciencia y la tecnología en Colombia vienen reduciéndose progresivamente desde el año 1996 tanto en términos nominales como en porcentaje de participación en el PIB, lo cual de alguna manera podría en primera instancia relacionarse con el ciclo económico de desaceleración y recesión registrado durante el periodo, pero que indudablemente esconde tras de sí una tendencia cultural y sociodemográfica que tendrá inobjetablemente enormes repercusiones en los contextos de la competitividad país y que dista del axioma de creación de entornos competitivos presentada en el enunciado.

El segundo aspecto propuesto nos involucra en un escenario mas allá de las cifras por cuanto los resultados de la última década dejan entrever que salvo unas valiosas excepciones, la competitividad país ha permanecido al margen de la evolución económico - social de los entornos internacionales, incluso si los países de referencia se ubican en Latinoamérica. Es así como por ejemplo El Salvador, Costa Rica y República Dominicana exhiben hoy condiciones económicas en franco progreso acompañadas de aceptables niveles de afianzamiento en ciencia y tecnología que han convertido, en especial a las dos últimas naciones, en destino importante de empresas de todo el continente.

El último de los ítems puesto a consideración propone ya un problema de desarrollo equilibrado a largo plazo del modelo de producción planteado

para el país por cuanto el componente social de la gestión del conocimiento está supeditado entre otras cosas, a los esfuerzos segmentados de las organizaciones educativas colombianas, dado el bajo componente de investigación primaria involucrada en los procesos de absorción y distribución de información - conocimiento relacionadas con la función de educación.

En vista de lo anterior se hace necesaria la redefinición del proceso de creación de entornos de conocimiento gestionable por organizaciones inteligentes y que propicie la elevación de la producción nacional en un ambiente de profunda transformación social, para ello se requeriría:

- Un redireccionamiento de las políticas de Estado en materia de investigación, ciencia, desarrollo y tecnología que apunte a la conformación de células regionales de producción de conocimiento funcionando en red. La creación sistemática y eficiente de una red que transporte la información generada en el sector privado y en el público, que integre las células de producción de conocimiento y propicie sinergias que multipliquen el proceso, con el fin último de crear mercados perfectos de información y conocimiento que sean de fácil acceso para las organizaciones y las estructuras sociales inteligentes.
- La creación de un plan estratégico de desarrollo del conocimiento, labor que debe ser acometida por el sector público y privado de manera conjunta, y en el cual se deben definir preguntas claves como:

- ¿Cuál es el tipo de conocimiento que se quiere producir y gestionar?
- ¿Cómo se conforma la red de movilización del insumo información y del producto conocimiento en los mercados?
- ¿Quién regula los mercados y cómo se constituye la oferta y demanda de conocimiento?
- ¿Cuál es la inversión del proyecto, cómo se recupera y cuál es la rentabilidad esperada del proceso?
- ¿Es posible negociar el conocimiento a la vista o en mercados de derivados para financiar eficientemente la reproducción inteligente de los procesos?

A partir de los planteamientos propuestos en estas líneas se deduce, que la labor de producción de mercados de conocimiento gestionable por las organizaciones como insumo para la competitividad, compromete esfuerzos colectivos del orden nacional e incluso internacional y debe integrar los programas ya existentes que de manera aislada han generado resultados favorables pero sobre los cuales aún queda camino por recorrer, para que los efectos macroeconómicos y sectoriales sean propiciadores de liderazgo para el país dentro de los escenarios del nuevo orden económico y geopolítico mundial.

	Total inversión en CyT	Inversión C&T / PIB
1995	699.157	0.52
1996	745.065	0.55
1997	692.685	0.49

1998	593.085	0.42
1999	587.962	0.44
2000	562.738	0.41

Inversión en Desarrollo Científico y Tecnológico \$ Mill. (Incluye Sector Privado)

***Giovanni Albeiro Montoya A**

- Economista con especialización en Banca y Finanzas
- Diplomado Internacional en la Sociedad del Conocimiento con la Universidad de la Habana y en Desarrollo Económico con la Universidad Patrice Lumumba de Rusia.
- Subgerente Regional del Banco Coopdesarrollo (hoy Megabanco).
- Asesor para el montaje de Bancos de Proyectos de Inversión Municipal.
- Director de Proyectos Empresariales de la firma FAZ, Consulting.
- Contents Manager de la firma Ágora Económica.
- Profesor de pregrado en la Universidad Eafit, en la Universidad Cooperativa de Colombia, en el Politécnico Grancolombiano y en la Institución Universitaria CEIPA.
- Profesor de la Especialización en Gerencia de Proyectos, Especialización en Mercadeo y Maestría en Administración MBA, en la Universidad Eafit.

- Profesor de la Especialización en Alta Gerencia, en la Universidad Industrial de Santander.
- Profesor de la Especialización en Gerencia, en la Pontificia Universidad Javeriana.
- Profesor de la Especialización en Gerencia Executive MBA, Especialización en Gerencia de Mercadeo y Especialización en Gerencia financiera en la Institución Universitaria CEIPA.